

Huerta No Quiere Prisioneros, por lo Tanto Hay Que Pagarle Con la Misma Moneda

Por falta de comunicaciones no habíamos sabido lo que pasaba en los campos del coronel con excepción de la capital.

Pues bien; a las 10 de la noche de los días 28 y 29 de febrero, se abrieron las puertas de la guarnición de Oaxaca, capital del mismo nombre, se abrieron las puertas de Veracruz, iniciaron el movimiento y fueron secuestrados por otros ochenta del mismo batallón, los que haciendo disparos en medio de una granizada atacaron a la guardia del cuartel y ganaron la calle, dispersándose por varios rumbos. No hay más detalles.

Transitaba por la barranca del "El Papayo", que sita en los terrenos de la hacienda de Atlihuayán, Mor., un destacamento de soldados federales. Repentinamente se escucharon fuertes detonaciones que provenían de las quebradas de unos peñascos que se encuentran en la parte alta de la expresada barranca. Los federales accedieron al terreno que los separaba de los rebeldes, tirándose un rebido tiro que duró como dos horas; terminando con la huida de los "mochos".

Los importantes campos de caña pertenecientes a las haciendas de Atlihuayán y San Carlos, fueron incendiados por los rebeldes comunistas.

A la estación de Yecapixtla, perteneciente al Ferrocarril Interoceánico, y situada muy próxima a Cuautla, fue incendiado un tren de pasajeros que se encontraba en el patio de la expresada Estación.

En el cerro de Tetillas, cercano a Yaupepec, fue tiroteado por los comunistas un destacamento que se componía de doscientos cincuenta federales.

Los burgueses de Yaupepec, están alarmadísimos porque los rebeldes casi todas las noches hacen disparos de fusilería por todas partes de la ciudad. Últimamente los rebeldes que asediaban la mencionada plaza, pasaron por la hacienda de Cuauchoyula dirigiéndose a la casa del ayuntamiento municipal con pistola en mano exigiéndole cierta cantidad de dinero, y como éste no tenía la cantidad que le exigían, penetraron a una casa de comercio y la saquearon, apoderándose de todas las mercancías que encontraron de más valor.

De Monterrey, N. L., salieron quince individuos y se unieron con sesenta rebeldes que se encontraban en las inmediaciones del Pantón, y de allí marcharon con rumbo a Villa García, cortando entre ambas poblaciones la línea telefónica, para lo cual que usaron varios postes en una extensión con más de dos kilómetros.

El tren que salió de Monterrey, al llegar a Villa García se detuvo, por que las luces habían sido apagadas. El conductor y varios empleados se bajaron del tren y encontraron que la estación había sido quemada, además encontraron algunos kepis y bombas con insignias de oficiales. Los kepis pertenecían a los soldados del gobierno que habían sido enviados el mismo día de Monterrey a perseguir a los rebeldes, y según datos recogidos, esos soldados se incorporaron a las fuerzas revolucionarias. Estos mismos volaron un puente e incendiaron varios en la línea del Nacional.

El revolucionario Rafael Tapia, hijo, oficial del 3do. cuerpo rural que en Tlaxcala trabó combate con el 14o. cuerpo similar, lo cual fue origen de una gran alarma entre los burgueses con dinero y sin él, habiéndolo saqueado el comercio durante la retirada, fue hecho prisionero.

El ex diputado Miguel Sarmiento se encuentra prisionero en Puebla, acusado de sedición.

Algunos arrieros que recientemente llegaron a Durango, procedentes de Mazatlán, informaron que en Chavarría estaban como ciento ochenta revolucionarios capitaneados por Leonidas Salas, de Tepic. Este cabecilla manifestó que tenía que marchar sobre Durango.

Según las últimas noticias se ha sabido que cerca de Bahiarte, se trabó un sangriento combate entre dichos rebeldes y las tropas huertistas. No dicen de parte de quien quedó la victoria por no convenientes así.

Entre Piedichita y Huitiche, una parte del 2do. cuerpo rural y otra de los rebeldes acudidos por Agustín Rosales, sostuvieron un rebido combate. Este revolucionario recientemente se ha unido a Cheché Campos. Tampoco dicen quien ganó.

Varios pueblos saqueados, y cercanos al Ajuco.

Noticias que han llegado a la capital, informan que durante los acontecimientos en la Metrópoli, una enorme partida de comunistas (aunque ellos la llaman de toragidos) acudidos por Francisco Pacheco, penetró a varios de los pueblos que rodean el Ajuco, y adivo cometió toda clase de atentados, incendiando las casas de los principales "señores" después de saquear todo lo que encuentran.

Una vez que hubieron arrasado con todos los pueblos, se dirigieron a la hacienda del burgués Entrambasaguas y la incendiaron, no retirándose de allí, hasta que lograron verla reducida a cenizas. De la mencionada hacienda se dirigió en el pueblo de San Andrés Tototepetl, donde ajusticiaron al "señor" Andrés Meléndez, presidente de la Unión de Horticueros, y después quemaron el juzgado de paz y varias casas de comercio.

El número de los muertos y heridos fue considerable, pues los rebeldes disparaban sus respetables armas contra todos los que de una manera ó de otra no apoyaban la apropiación. Un individuo que logró escapar se puso sobre aviso de los actos humanitarios y de justicia que estaban cometiendo los comunistas.

Una fuerza de cincuenta huertistas, salió en persecución de los insurgentes no logrando hacerles bajar porque cuando ellos llegaron, los re-

beldes se habían internado en la serranía.

Del rancho de "El Zorrillo", ha salido una caravana de vecinos heridos que han sido víctimas de los hombres que acudilla Genovevo de la O, quien a puesto fuego a aquel poblado, y saqueado todo el comercio y reparado todo entre los pobres.

Cerca de Hermosillo, Son., hubo un tiroteo entre celadores y comunistas Yaquis.

Dos mexicanos perfectamente armados que trataban de cruzar la línea divisoria, fueron hechos prisioneros por los soldados americanos, cerca de Nogales, Ariz.

En el distrito de Ures, han aparecido varias guerrillas de rebeldes, por lo tanto, los "señores" de aquellos contornos están en vísperas de ser acaudados por la espada justiciera.

Gran parte de los voluntarios de Agua Prieta, Son., se han desertado mientras toda la guarnición de Fronteras se ha declarado enemiga del nuevo gobierno.

Los rebeldes quemaron cuatro puentes en la línea férrea de Nacozari, en menos de 24 horas, según un telegrama dirigido a Douglas, Ariz. Los alambres fueron cortados poco después de recibidos los mensajes.

Se dice que estos revolucionarios numeran como 2,000, y que están perfectamente armados.

Aguilados.

El primer soplo de la nueva revolución en Chihuahua, ha resultado tremendo, y el ejército de Huerta-Díaz ha sido barrido por los "constitucionalistas".

Esta batalla se efectuó en el Concho, pocas millas al norte de Santa Rita, donde fue aniquilado el ejército huertista, que se componía de 1,500 hombres.

Toda la región del norte hasta el sur de Torreon es una llama revolucionaria en contra del viejo dictador y su pandilla. Aun hasta los mismos agricultores y comerciantes se han declarado enemigos del cocodrilo.

El dictador a dado órdenes para que saque un ejército destinado a Sonora y otro para Coahuila, pero como los revolucionarios del sur son los que más perjudican la llamada propiedad, no es muy fácil que dichos ejércitos vengnan por el norte, teniendo a quien divertir en el sur.

Huerta y Díaz han anunciado que ellos sostendrán un ejército permanente de 150,000 hombres para controlar México. ¡Ojo, trabajadores! dado el odio salvaje de los dos piratas, no es de creerse que puedan conseguir ni cincuenta mil mesacas, y ahora de lo que se quieren valer, es de obligarlos a empunar las armas para que se maten obreros con obreros solamente por el capricho de dos ambiciosos y carniceros de la clase pobre. Lo que debéis hacer, es que antes de que los telinos se apoderen de vosotros empunad el fusil y tomad la dinamita y lanzad a conquistar la Tierra que os pertenece, la maquinaria, el maíz, el trigo y todo lo que está almacenado en los trojes, y dividido entre las familias, no por iguales partes sino según sus necesidades; haciendo vuestro el manifiesto del 23 de Septiembre de 1911, dado por la Junta de Los Angeles, Cal.

Un nuevo grupo compuesto de 300 revolucionarios pasó la línea divisoria cerca de Douglas.

Se dice que Raúl Madero ha sido matado por los huertistas, en el estado de Coahuila.

En un combate habido en el estado de Durango, entre las fuerzas maderistas y huertistas, las primeras fueron dispersadas. Se dice que allí murió Ernesto Madero, quien se hacía llamar jefe.

La legislatura del estado de Sonora ha desochoado a las órdenes de Huerta, y comienza a prepararse para resistir el ataque de los huertistas. Los maderistas han consentido a combatir al gobierno en las calles de Hermosillo, capital del estado. Han habido grandes motines.

Todo el estado de Sonora está en abierta rebelión, los maderistas por un lado y los comunistas Yaquis por el otro, han capturado muchos pueblos y plazas.

Saltillo, capital de Coahuila, está en poder de los revoltosos. Torreon ha caído en poder los rebeldes que dirige el exgobernador del estado. La comunicación entre Torreon y Saltillo ha sido cortada.

Los burgueses maderistas, han sido desarmados en Ciudad Juárez. ¡Que vergüenza!

Los prisioneros de la cárcel de Mazatlán, Jal., se ligaron, logrando apoderarse del banco de las armas y golpeando algunos oficiales.

Los revolucionarios que acudilla el comunista Pacheco, nuevamente intentaron apoderarse de Tlalpam, Mex., siendo rechazados por los rurales.

Aguascalientes bombardeado.

El esbirro Hidalgo con 1,500 hombres y dos baterías, bombardeó la mencionada ciudad, capital del mismo nombre. Después de que los huertistas se vieron obligados a hacer tiempo dentro de la plaza.

El gobierno de Huerta Díaz, cree que para acabar con los revolucionarios solamente le falta dinero para pagar a los soldados que no están muy contentos porque hace dos meses que no se les paga un sólo centavo, y que por esa razón se están desertando de la filas.

Los levantamientos en todas las partes de la república están disturbando al gobierno más de lo que oficialmente se cree. El ejército está debilitado por las deserciones y la necesidad de mandar tropas a las cercanías donde operan los comunistas con más actividad, no dan tiempo a que manden soldados para el norte.

Decididamente, el gobierno huertista es de senamul.

El gobernador de Sonora ha ordenado que se fortifique la ciudad, porque los revolucionarios que tratan de atacarla son numerosos, y, el pobre

Pequeña no cuenta con elementos ni soldados. La esperanza que tiene es que de Guadalajara le envíen auxilio. ¡Como si allá hubiera "mochos" de sobra!

Dice el llamado presidente de México, que cuando Madero fue derribado del poder, había en el país no menos que cincuenta mil rebeldes, sin contar los numerosos grupos de "bandidos", cuyo número no puede estimarse. Y agrega que todos estos siguen operando en Morelos, México, Tlaxcala, Durango, Chihuahua y Puebla.

A esto dice Huerta: "para poder traer la pacificación en el país, debo de usar todas las medidas que la ley permite. Será absolutamente necesario convenir en usar toda la fuerza que otorga la ley de suspensión de garantías." ¡Y por esto se despiden los hombres, para defender una ley con la cual serán mañana asesinados? No; compañeros, ¡abajo la ley! ¡muera Huerta y todos aquellos que se opongan a vuestro paso!

Mientras los llamados representantes de la autoridad dicen que Zapata, se ha rendido al viejo cacalón, los comunistas del estado de Morelos incendian otras tres haciendas, calculando los burgueses las pérdidas en medio millón de pesos. Estas haciendas están situadas cerca de Cuernavaca, lugar donde fueron fusilados cinco cabecillas comunistas, por los huertistas, antes de que los primeros intentaran el ataque a una de las haciendas.

Quintones revoltosos que se habían rendido en Cuajimalpa, distrito federal, se han lanzado a la revuelta nuevamente debido a que ni el pasado ni el nuevo gobierno han cumplido con el pago de los haberes.

El comunista Antonio Limón y Cruz Rivera, fueron asesinados por los huertistas. No hay más detalles. También fue fusilado José Ontón, en Juchitán, Oaxaca, acusándose de revolucionario sospechoso.

Personas recién llegadas a Ciudad Juárez, procedentes del sur, dicen que todos los puentes que habían sido reparados la semana pasada, han sido nuevamente quemados, por los rebeldes.

La importante población de Ometepe, que pertenece a la jurisdicción de Milpa Alta, ha sido saqueada completamente por los comunistas, quienes dominan aquella región. Entre los actos de justicia que llevaron a efecto, se dice que el primero, fue el juez de paz. No hay más detalles debido a que los compañeros que operan por aquellos rumbos, han cortado todas las comunicaciones.

Se rumora que en Veracruz hay grandes saqueamientos revolucionarios. Pues hace días que algunas familias veracruzanas han pedido informes de aquel lejano puerto, y no han tenido constatación, así como en la importante ciudad de Jalapa, que se encuentra en las mismas circunstancias. Debido a esto, el gobierno que ya había sido desconocido por el estado, ha dictado medidas encaminadas a la movilización de tropas de las tres armas que llevan instrucciones de acabar con las mencionadas poblaciones.

Las comunicaciones entre la ciudad de México y los siguientes estados de la república, están interrumpidas. Por ejemplo, para la capital de Chihuahua, Ciudad Juárez, Saltillo, Tampico, San Luis Potosí, Aguascalientes, Zacatecas, Tamaulipas, Sinaloa, Nuevo León, Sonora y Coahuila, no se reciben ni se despaehan mensajeros, y para otros lugares sólo se usa la línea con el servicio oficial. A esto se debe la falta de noticias referentes al movimiento libertario, pues como es sabido, la prensa de este país solamente se ocupa de las batallas y asaltos de los ambiciosos políticos.

Muchas han sido las versiones que se han hecho circular respecto a la actitud que sumirá en el futuro Emiliano Zapata que actualmente se encuentra en el estado de Morelos; es el caso que aun el mismo gobierno desmiente tales invenciones, agregando que de parte de él no se han realizado ninguna negociación para su rendición.

García Granados, ministro de gobernación, manifestó a un reporter de "El Imparcial", que de la situación en el estado de Morelos no se han recibido informes por estar interrumpidas las comunicaciones especialmente las telegráficas.

Respecto a éstas, en la Dirección General de Telégrafos, informaron al reporter que la interrupción comenzó por los hilos que comunican a la capital con las poblaciones de Jofuila, Cuautla, y Cuernavaca; pero que con el despoje de postes en otros rumbos del mismo estado, ó bien por la cortadura de hilos, no es fácil la transmisión con la zona sur de aquel estado.

Vayan estas declaraciones para aquellos ilusos que creen que un revolucionario del temple de Zapata, se vaya a humillar ante un viejo despoja, ruin, carnicero, y odiado no sólo por el pueblo mexicano sino por todos los del mundo.

Detalles de la toma de Ozmuna.

Un tal Medina que desgraciadamente se escapó disfrazado de podiosero mientras los comunistas saqueaban e incendiaban la ciudad, dice lo siguiente: "Una partida de "bandoleros" entró a la población, dirigiéndose al palacio municipal, que fue incendiado. Después se dirigieron a una tienda de la propiedad de él, saqueandola, así como otra del "señor" Manuel Salvadores. Otras casas comerciales también fueron incendiadas, y saqueadas algunas casas particulares.

"En las estaciones de los ferrocarriles Interoceánico y de Xico, capturaron a los empleados, tratando de fusilarlos. Las autoridades de Ozmuna huyeron, dejando la población en poder de los "bandoleros". Dicho individuo en momentos que daba estas declaraciones no sabía ni donde tenía la cabeza de terror.

Los comunistas que acudilla el revolucionario Morales incendiaron la población de Acatlán.

Debido a las interrupciones telegráficas y ferroviarias no se había sabido nada de este hecho de armas de los revolucionarios del estado de Puebla, y como es de interés acordamos darle publicidad.

El día cuatro de Febrero, la jefatura política tubo conocimiento de que los comunistas (vulgo-zapatistas) se aproximaban divididos en numerosos grupos por el camino de San Pablo. En el acto el jefe político y un coronel comensaron a dar órdenes para la fortificación y defensa de la plaza.

Unos de los esbirros se posesionaron en el cerro de San Miguel, que está contiguo a la ciudad, otros de la azotea del palacio municipal, los soldados del 23o. cuerpo rural se posesionaron de la torre y el Calvario, todos puntos estratégicos y muy dominantes.

Los voluntarios y comerciantes ocuparon las trincheras de las calles y las azoteas de las casas. A las cuatro de la mañana de ese día, los defensores de lo que no les pertenece, estaban listos para esperar el ataque.

Comienza el Fuego.

Por fin, a las seis de la mañana el disparo de un camarazo (camaras que cargadas con pólvora, producen la detonación de un cañón) y una descarga de fusilería, hecha por los rebeldes, anunció el fuego, que en el momento les fué contestado por el enemigo, éste se generalizó por ambas partes, y muy ruidoso hasta las diez de la mañana; de esa hora hasta las cinco de la tarde el fuego fué disminuyendo, poco a poco. Poco después de las cinco, los insurgentes que ya les faltaba parque preparaban una retirada falsa, la cual dió muy buen resultado, porque los federales no abandonaron sus posesiones para seguirlos, los rebeldes en vista de tan buena oportunidad comenzaron por incendiar y saquear, calculándose que las casas quemadas son más de ciento veinte; también incendiaron los trapiches de los burgueses Pedro Loyola y Guadalupe Caloca, al primero le expropiaron más de veinte mulas y al segundo diez. Se ignora el número de muertos que haya habido durante el tiroteo.

Después de que ya se retiraban, salió una guerrilla del cuerpo rural a perseguirlos, lo que les costó la vida de dos que cayeron prisioneros, y un rebelle que cayó en manos de ellos, fué fusilado públicamente.

Los rebeldes, al retirarse levantaron sus muertos y les enterraron en los pueblos de Guadalupe y Petalizingo.

Al siguiente día llegó el auxilio de Tepelí, a la población mencionada, rebuznando que si hubieran llegado más temprano, hubieran destruido a los rebeldes.

Se tienen noticias que Morales y compañeros se están reuniendo otra vez por Tulcingo con intenciones de volver a atacar plaza. Los rebeldes al retirarse, a un paso por San Pablo, saquearon las tiendas, y al presidente municipal, le exigieron dinero y le golpearon. ¡Que lastima que no le hubieran...!

El socialista Alberto Fuentes, gobernador de Aguascalientes, fué derrotado en la misma capital del estado, y el esbirro Hidalgo se proclamó gobernante de la provincia. El primero se llevó las fondos de la tesorería, y le siguieron buen número de adeptos.

En Cananea, Son., han habido varios combates entre rebeldes y huertistas.

El consul americano de Agua Prieta, ha ordenado al jefe de las armas que envíe tropas adicionales a proteger las vidas e intereses extranjeros.

Estos rebeldes que atacaron Cananea, han lanzado un manifiesto invitando a los proletarios a las armas. Dice la proclama: "Nuestro país es una prisión; y pronto será un vasto cementerio si no nos unimos todos con un solo ío."

En la guarnición de Agua Prieta han habido más defeciones.

La prensa amarilla tratando de embaucar a los meramente revolucionarios ha publicado un puñado de brabatos, entre ellas dice que Cheché Campos se ha rendido al gobierno y que unido al esbirro Trucy combatiría a los revolucionarios de Coahuila que numeran 2,000 hombres.

Alberto Guajardo con 600 irregulares se ha unido a la rebelión, y actualmente ocupa los minerales: Las Esperanzas, Musquitz y Ahuila. Francisco Villa ha cruzado la línea y se ha internado al estado de Sonora, con intenciones de unirse con el revoltoso Maytorena.

Los rebeldes de Sonora se están movilizando hacia la colonia Morelos que está habitada por mormones americanos. Los federales que defecionaron en Agua Prieta estuvieron en Ceniza Springs, y de allí salieron para Morelos donde esperan unirse con un grupo de Oaxaca, Bavispe y Moctezuma, calculándose como 700 hombres perfectamente armados.

El esbirro Obregón que estaba de jefe de las armas en Agua Prieta, ha desconocido a Huerta, y ahora está dirigiendo la revuelta cerca de Hermosillo, donde se espera un gran levantamiento. Guardias armados hasta los dientes patrullan las calles de la capital, las cantinas están cerradas y solamente hay ochenta soldados desde el día de los motines.

El asesino y ladrón de los trabajadores de Chihuahua, Pascual Orozco (h) ha jurado ser fiel a su nuevo amo.

Los revolucionarios comunistas que entraron a Guajimalpa, distrito federal, quemaron los edificios públicos, desarmaron la policía y saquearon muchas casas, después de un pequeño, pero ruidoso combate.

Cerca de Douglas, Ariz., se encontraban algunos huertistas ó maderistas, cuando los soldados de este lado dispararon sus fusiles matando cuatro de los mexicanos.

Naco, lugar donde está situada una de las aduanas en el estado de Sonora, ha caído en poder de los rebeldes, después de haber sostenido un fuerte y ruidoso tiroteo con los huer-

listas. Esto será un avance porque los revolucionarios podrán pasar todo lo que necesitan por la mencionada aduana.

Es V. Amaya, consul de Tucson, Ariz., fué acusado de conspirador para llevar la intervención americana, y se le ordenó que fuera a la ciudad de México a contestar los cargos que se le hacen. Amaya conociendo lo traicioneros é intayes que son los nuevos emperadores, entregó su puesto al vice-consul y le anunció que había renunciado, y que así podría permanecer de este lado de la línea.

Abraham Gonzalez, el que ayer desconoció el imperio de Huerta-Díaz, se ha humillado, y ofrecido prestar sus servicios al viejo Neron para reestablecer la deseada paz de los ricos.

Masacre de maderistas.

Una fuerza de irregulares que estaba en la colonia de Santa Julia, situada en los suburbios de la ciudad de México, fué aniquilada por los invencibles soldados huertistas. Según "The Times" de esta ciudad, algunos oficiales (aunque él dice soldados) estaban aparentemente ebrios, comensaron a lanzar gritos de: "¡Viva Madero!" ¡muera Díaz! esto sobró para que las ametralladoras comensaran a funcionar contra de aquellos infelices esclavos del fusil.

Después de terminado el masacre, se contaron como cien muertos aparte de los heridos que según las órdenes del viejo carnicero, serán acabados de asesinar.

Los demás supervivientes de la fuerza fueron fusilados igualmente.

Hace varios días que el leproso "The Times" de esta ciudad está haciendo alarde de que Zapata se ha rendido al gobierno. Y ahora resulta que algunos zapatistas se han rendido, pero que Zapata está en el campo con algunos miles de revolucionarios, y que continúa la guerra, quemando haciendas y saqueando pueblos. Ellos muestran poca inclinación de dar fin a la campaña, aunque Madero haya muerto. Paz para ellos equivale a volver a trabajar por cincuenta centavos el día; combatir consideran más provechoso.

Otro combate entre cincuenta mexicanos y soldados americanos, tubo lugar cerca de donde se efectuó el arriba mencionado. Los soldados americanos hicieron funcionar las ametralladoras, haciendo cincuenta disparos.

1500 maderistas marchan sobre Colonia Morelos, Sonora, lugar donde se espera una terrible batalla. Al lugar mencionado, llegó una fuerza de maderistas que salieron de Moctezuma, y un gran número que se desertó de Agua Prieta, estando bajo las órdenes del esbirro Ojeda.

Cuatro maderistas fueron fusilados por el esbirro Ojeda en el cuartel de Agua Prieta, mientras cuarenta están sentenciados a muerte, y probablemente ya los han asesinado. Todos estos fueron acusados de conspiración contra el supremo gobierno.

Detalles de la sublevación del 23o. batallón de Tepic.

A la hora en que se practicaba el aso en el interior del cuartel de Morelos, al salir los soldados a tirar una barricada de excremento, el grueso de reclutas mayor de cien, se agolpó a las puertas, disparando sobre el comandante de guardia que rodó por tierra, dejando libremente la salida a los amotinados, quienes salieron a la calle. El centenario hizo fuego y dió muerte a uno de los que encabezaban el movimiento.

Como estos fueron traídos de Morelos, Puebla y otros centros, ignoran casi la distribución de la ciudad y sus salidas convenientes, lo que contribuyó para que se dispersaran, tomando unos un rumbo y otros el opuesto. Por las calles dejaron chaquetines, pantalones y otras prendas militares de vestir, así como algunos marrazos.

En los pueblos vecinos.

Se dice que una gran parte de éstos se dirigió a Jalisco, que impuso algunos préstamos y verificó saqueos, siguiendo por el lado de Compostela.

Agregan que desarmaron a la policía y que se llevaron los fondos del Ayuntamiento. ¡Bien! ¡Ojalá! y que todos los federales imitaran tan buen ejemplo.

Cananea, Sonora, después de haber sido evacuado por quinientos maderistas que se habían apoderado del importante mineral, fué ocupado por los huertistas. Los primeros salieron con rumbo a las montañas de Los Ajos a unirse con una formidable fuerza de rebeldes que se encuentra en aquellos lugares.

El número de voluntarios arriba indicados han abandonado al antropófago Huerta-Díaz, y salieron de la mencionada ciudad con dirección a Santa Barbara del Parral, donde se unieron con algunos cientos de rebeldes, que la mayor parte de ellos venían de Indé, Rosario y otros pueblos que están situados en aquella comarca. Después de que salieron de Parral, destruyeron las comunicaciones férreas y telegráficas entre Jimenez y Parral y algunos otros puntos por donde pasaron. Lo más curioso es que en Parral habían 300 federales y absolutamente no los molestaron para nada.

Según detalles que han llegado últimamente, referentes a las condiciones del sur y de la ciudad de Chihuahua, se sabe que toda la provincia hasta Escalón está en contra de los dos aventureros militares que no han proclamado emperadores de México.

En la misma capital de Chihuahua, hay cuatrocientos voluntarios que han sido más dignos que los de Ciudad Juárez, y no se han dejado desarmar, se han declarado abiertamente enemigos del nuevo gobierno. Así como ahora se convencionó que el gobierno de Huerta-Díaz es malo, mañana se convencionará que todos absolutamente lo son y que forzosamente deben de desaparecer para poder ser libres y felices, ya sin amos ni tiranos.

Un buen número de los rebeldes que dirigió el revoltoso Luis Ferrández quien no ha mucho vendió la revolución de Chihuahua en esta mil pasos, se han levantado en armas en la sierra al oeste de Batopilas y se preparan para moverse al distrito de Guerrero.

Doscientos voluntarios en Guerrero se rebelaron contra el gobierno, entraron a la plaza y encarcelaron a los oficiales que habían aceptado el gobierno de Huerta-Díaz. Poco más tarde entraron a Cusihuicriac y allí obtuvieron lo que necesitaban dejando como señal de "honrados" unos recibos con el nombre de "constitucionalistas".

Como queda demostrado, todas las comunicaciones férreas y telegráficas han sido cortadas, por cuya motivo no ha sido posible obtener noticias de los movimientos netamente libertarios. La prensa amarilla de este país hace varios días que está haciendo alarde con sus criminales noticias de que Zapata, Cheché Campos y muchos otros revolucionarios se han rendido al gobierno, cosa que no cabe ni en el cerebro de un loco.

En estos momentos el hermoso territorio mexicano, es un caos; las dis-

tas facciones revolucionarias que ha surgido después del fusilamiento del antropófago, se disputan la silla presidencial; los maderistas se levantan a vengar la negra y ponzosa sangre del aventurero mientras los convencidos que luchan por la redención de la humana especie, no se extravían de la ruta emancipadora; todos marchan anurosamente reconociendo un sólo jefe: la Anarquía.

Los comunistas de Oaxaca, Morelos, Guerrero, Durango, Tamaulipas, México y muchos otros estados desafiaron al moderno Nerón con toda su pandilla de claritanes que desgraciadamente han hecho su aparición en México.

La época de las venganzas está loca y floreciente.

El paria mexicano cansado de pagar y soportar tantas pamplinas y fascinosos cuentos de chipócreros políticos, se levanta convertido en León arrojando la bandera roja, símbolo de la reivindicación mundial: la de Tierra y Libertad.

¡Adelante, Revolucionarios! ¡Abajo los jefes! ¡Viva la Venganza! ¡Viva Tierra y Libertad!

A. NARQUISTA.

Bandera Roja.

El artículo que traducimos del inglés de la señora Mary Boyle O'Keilly, una publicista muy entocida, que ha estado en México hace muchos meses, investigando para los periódicos americanos las condiciones revolucionarias. Publicado en "Los Angeles Record" de Marzo 3, y enviado de la ciudad de México, confirma absolutamente todo lo que "Generación" ha estado explicando durante más de dos años. Al fin la verdad comienza a ser reconocida, a pesar de todos los esfuerzos de Wall Street y los otros buitres de dinero.

Corporaciones gigantes, voraces y sin escrúpulo, están procurando forzar la intervención americana en México por medio de una campaña que incluye no solamente la calumnia y la traición, sino también los métodos más desesperados para ocultar al pueblo americano la situación verdadera, los sentimientos verdaderos de estos seres humanos que están ahora despertados.

La intervención en México significa guerra. Un ejército de ocupación en una campaña así significa la anexión.

En los distritos devastados de México, en donde el trabajo ha cesado, en los grandes cuarteles de los refugiados, en donde los que no combaten tienen la misma suerte como los que las armas en las manos, cada palabra que llega de Washington siembra el odio y la desconfianza del dragón fabuloso.

Nos aborrecen. ¡Por qué! Porque todo americano—nuestro pueblo, nuestros representantes, nuestras instituciones—son ellos la fuerza detrás del talón de la tiranía la cual les ha hurtado su herencia, robado sus tierras y los tesoros de su país, convirtiéndolo sus hombres de negocios públicos en ladrones y ahora intentando conservar en la misma condición en que se hallan al presente una nación de peones afligidos de la pobreza y muy poco mejor que esclavos.

Esta Revolución Mexicana es el resultado lógico de condiciones nacionales—de la demanda por los peones que reciben el reconocimiento político conquistado por los ingleses bajo la Magna Charta.

México es un país agrícola, que tiene 3000 millas de largura. Sus problemas más importantes son agrarios. Francisco I. Madero, el presidente muerto, cuando se rebeló contra el zarismo de Díaz, el cual había durado treinta años, prometió a las masas que las tierras que habían sido pilladas de la propiedad pública, serían distribuidas. Por medio de esa promesa logró un buen éxito muy fácil y subsecuentemente fué elegido a la presidencia de la república.

Si V. es leal a este juramento, dice la fórmula inaugural, V. será leal por la nación; pero si V. no es leal, la nación demandará a V. a cuenta.

La familia de Madero, que vale \$150,000,000 todavía, intrigió para anular la promesa hecha a la nación por su pariente, y conspiró para ganar nuevos millones por medio de reclamaciones teniendo su origen en la guerra y bastante dudosas, y por medio de concesiones comerciales que fueron fraudulentas. Resultó que la mayoría de los soldados victoriosos de Madero se volvieron al estandarte del jefe de los rebeldes Orozco, llevando las armas en una grande guerra de paisanos.

El derecho electoral siendo negado se concluyó por votar con las balas.

En un país en donde cada movimiento se personifica en su jefe, los rebeldes del Norte no eran "oroquistas" sino partidarios de la "Bandera Roja"—su estandarte una bandera, de desafío de cualquiera que fuera el gobierno que se hubiera dedicado a la esclavitud de las masas y el engordar de los pocos.

Los partidarios de la Bandera Roja están luchando en nombre del primer principio del gobierno republicano—protección para los pobres. Su pronunciamiento de revolución declara su intención "de construir leyes por medio de las cuales los problemas de la tierra y del vivir en México puedan ser resueltos".

En el Sur, en los Estados de Morelos y Guerrero, Zapata el irreconciliable, con 10,000 peones está llevando aún la más hermosa de las rebeliones una rebelión que no es posible sofocar y que confiesa abiertamente su intención de arrebatar las grandes fincas de los grandes dueños que las consiguieron fraudulentamente.

En el Norte de México, Orozco, Salazar, De la Fuente y Roque Gómez comandan a las fuerzas que si-

guen la Bandera Roja y piden su parte de la tierra.

El jefe de los rebeldes oroquistas es un peón y era en lo pasado un arriero de mulas; Salazar es un madero de la frontera; De la Fuente un hijo del pueblo, que recibió su educación en la escuela militar de Chapultepec. Cinco mil hombres bajo su guía están esparcidos por todos los Estados de la frontera—peones endurecidos, inteligentes y ambiciosos—niñeros y labradores que hasta este tiempo han sido obligados a trabajar ganando quince ó veinte centavos al día.

Los soldados bajo la Bandera Roja no traen ninguna uniforme sino una cinta roja sobre el brazo. Muchas veces andrajados, sus pies envueltos en sacos, hay todavía muy pocos que no tienen un fusil de un estilo arrebatadamente moderno.

Los dos tipos están ahora alrededor de Ciudad Juárez, una aldea que restituye todavía las cicatrices de una lucha que duró tres días. El de la Bandera Roja se monta a un caballo que no ha sido atusado, por lo que tiene la mano cerrada sobre un musculo flexible, el rostro vivo y el semblante determinado. El Federal está cabizbajo al lado de la plaza de los toros que recibe el sol, y está echando percosamente lo que reste de su cigarrillo a su caballo.

Los dos saben que la caída de Madero pone otra vez en la silla de montar el régimen viejo, para robar y saquear. Pero el reclutado federal espera flojamente para ver lo que suceda; mientras el soldado de la Bandera Roja, teniendo y aborreciendo al conspirador del palacio y al traidor Huerta, está parado para hacer la guerra de los paisanos en ocho de los Estados de México.

NOTA.—Este artículo lo hemos transcrito íntegro por encontrar en él cosas interesantes en la cuestión social en México, y demostrar que la misma prensa burguesa se está preocupando seriamente.

LA RAMERA.

Era una niña de quince años, hermosa, pero muy pobre; sus padres eran campesinos y no pudieron educarla, no vistió nunca una escuela, no sabía leer. La miseria del hogar la hizo ir a un taller a ganar la subsistencia; y la pobre niña inocente, sin conocer la vida, las maldades de los hombres entró a un nuevo mundo rebaldado; iba a buscar el pan y encontró la deshonra. En el taller era mirada con relampagos drolóticos, y sus compañeras la miraban con indiferencia, porque ella era la más hermosa del taller.

El marquisito, ó el representante se prende de la pobre niña, le busca mejor ocupación, le ofrece cambiar su situación en pago de su amor impuro, y la paloma inocente cae en brazos del sátiro que llevará el germen de la prostitución en su sangre.

Sus padres ignoran el crimen que fue víctima su hija, de la lascivia de un jugador de honra, y al cabo de algunos meses la pobre niña se siente madre y es arrojada entonces del taller.

Los padres descubren la verdad, todo el mundo lo sabe, su vergüenza rizada por el taller, y parte de sus compañeras se alegran porque era bonita; algunas sienten el deseo de la protesta, pero si lo hacen las despiden del taller y no habrá pan.

Todo queda en silencio, y el remordimiento no agobia aquella alma extraviada.

El hogar de la pobre niña ha empobrecido, busca trabajo en otra parte, aún conserva parte de su belleza, de su hermosura; nuevos tenores la acechan y el trabajo es poco y se gana poco salario, y vuelve y cae en brazos de otro hombre, y sigue la pendiente y es de todo el mundo; carne de placer, ha perdido la vergüenza, el pudor; ya es una ramera.

Pudo ser honrada. La miseria y la ignorancia la empujaron a la depravación y la sociedad la llamó prostituta.

LARVI NITOUJA.

INDAGATORIA.

Se desea saber el lugar en que esté Manuel Chávez de Mata, compincha de Gregorio del mismo apellido; quienes hace 10 años se hallaban en esta ciudad.

Los informes pueden dirigirse a esta oficina, ó a J. Chávez, Box 97, Rowena, Tex.